



EL APÓSTOL PABLO *en* BRETAÑA

El libro de los Hechos termina abruptamente en el cap 28 cuando el apóstol Pablo se vuelve definitivamente a los gentiles ante la hostilidad de los judíos de Roma. ¿Qué pasó luego con Pablo?. En el *capítulo* 15 de la carta a los Romanos el apóstol dice por dos veces –ver. 24 y 28- que su intención en ese momento era pasar por Roma rumbo a España:

ver. 24:

Cuando vaya a España, iré a vosotros;
porque espero veros al pasar,
y ser encaminado allá por vosotros,
una vez que haya gozado con vosotros

ver. 28:

así que, cuando haya concluido esto,
y les haya entregado este fruto,
pasaré entre vosotros rumbo a España”.

Sin embargo llegó a Roma en cadenas. Pero luego de esta primera prisión en Roma, que duró unos *dos años* según muchos testimonios, ¿fue Pablo a España cumpliendo su deseo? ¿y acaso fue más allá de ella?. En esos días Galicia, Armórica (actual Bretaña francesa), Bretaña (la actual Inglaterra) e Hibernia (Irlanda) formaban una sub-región en la periferia del Imperio: las “extremidades de la tierra”, “las costas” o “las islas” al decir del profeta Isaías, que era el ámbito de la cultura celta. De las minas de Cronualles en el extremo suroeste de Inglaterra se extraía estaño y de Galicia y el norte de España, oro. Y además estaba el comercio en general y las estrechas relaciones entre áreas culturalmente afines, todo lo cual generaba fluidas comunicaciones por vía terrestre y marítima.

Varios testimonios documentan que el apóstol Pablo estuvo en Bretaña. En la Enciclopedia Católica –por ejemplo- se lee:

“Ha sido frecuentemente proclamado que San Pablo, o algún otro Apóstol, evangelizaron a los Británicos”

Y Clemente de Roma, que fue estrecho colaborador y discípulo de Pablo (Fil 4, 2-3), lo confirma. Él declara en su extensa carta a los Filipenses (párrafo V), hablando del apóstol que fuera su maestro:

“Después de haber estado siete veces en grillos, de haber sido desterrado, apedreado, de haber predicado en Oriente y Occidente, ganó el noble renombre que fue el premio de su fe...”.

Y agrega:

“...habiendo enseñado justicia a todo el mundo y alcanzado los extremos más distantes del Occidente”

En esos días la expresión “extremos más distantes de occidente” solo podía referirse a Bretaña. Este testimonio de un colaborador estrecho de Pablo, obispo de Roma cuando escribió esta carta, sería prueba suficiente, ¿pero hay más testimonios?. Sí los hay, y uno particularmente significativo:

A fines el siglo XVIII, un viajero francés -C.S.Sonnini- publica un libro de sus viajes por Grecia y Turquía e incluye en el un manuscrito tomado de los Archivos de Constantinopla que le fue presentado por el Sultán Abdoul Achmet. ¡Es el capítulo 29 de Hechos!, o así dice serlo. En el se habla de la visita del apóstol Pablo a España –como lo había prometido reiteradas veces- desde donde luego de predicar el Nombre pasó a Armórica (la costa atlántica de Francia) y luego por barco a Bretaña. Este manuscrito tiene varias marcas de credibilidad. En primer lugar C.S.Sonnini era francés y poco le interesaría dar el crédito de la primigenia historia apostólica a Inglaterra, su enconado rival. ¿Por qué falsificar un manuscrito sobre una visita de Pablo y su compañía a Bretaña cuando hay en Francia historias que pudieran haber sido reforzadas por la «falsificación» -si este fuera el caso- de un manuscrito. Pero además este documento tiene tres características que lo distinguen de otros apócrifos:

- ↪ no introduce ninguna “nueva visión” misteriosa del evangelio como es el caso de los manuscritos gnósticos,
- ↪ es fiel a hechos geográficos e históricos de la época,
- ↪ es coherente con otros testimonios, por ejemplo el de Clemente de Roma ya citado (que tal vez acompañó al apóstol ya que era su estrecho colaborador).

Hechas estas consideraciones transcribo a continuación un trecho de este manuscrito, que es un testimonio histórico de la visita del apóstol Pablo a España y Bretaña (obsérvese la perfecta continuidad con los últimos versículos de Hechos 28):

1) Y Pablo, lleno de bendiciones de Cristo y abundando en el Espíritu, se fue de Roma con la determinación de ir a España, porque él se había propuesto desde hacía mucho viajar allí, y también quería ir luego a Bretaña.

2) Porque él había oído en Fenicia que algunos de los hijos de Israel, aproximadamente del tiempo de la cautividad asiria, habiendo escapado por mar a las «islas lejanas», como fue dicho por el profeta y llamada por los romanos, Bretaña.

3) Y el Señor mandó que el evangelio fuese predicado allí a los gentiles y las ovejas perdidas de la casa de Israel (Hechos 9:15, 22:21).

4) Y ningún hombre lo entorpeció, porque él testificó valientemente de Jesús ante los tribunos y entre la gente; y llevaba algunos hermanos que moraban con él en Roma, y ellos embarcaron en Ostrium, y teniendo viento a favor llegaron sin ningún percance a un puerto de España.

5) Y mucha gente se reunió en ciudades y pueblos y de la región montañosa, porque habían escuchado de la conversión a apóstol y de los muchos milagros que hacía.

6) Y Pablo predicó poderosamente en España, y grandes multitudes creyeron y se convirtieron porque percibían que era un apóstol de Dios.

7) Y se fueron de España, y Pablo y su compañía encontrando un barco en Armórica que zarpaba para Bretaña se subieron en el y pasando por la costa sur llegaron a un puerto llamado Raphinus, (este es un el nombre romano para Sandwich, en Kent, en donde en tiempos de los sajones había todavía allí una casa llamada “La casa de los apóstoles”).

8) Cuando se supo que el apóstol había llegado a su costa, grandes multitudes de sus habitantes se encontraron con él, y trataron a Pablo cortesmente y él entró por la puerta oriental de su ciudad y se hospedó en la casa de un hebreo y uno de su misma nación.

9) Y al día siguiente él vino al monte Lud y la gente abarrotaba la puerta y se reunía en el Broadway y él les predicó a Cristo y ellos creyeron la Palabra y el testimonio de Jesús.

Y mas adelante se nos hace una gran revelación, ya que nada sucedía en esas regiones sin la aquiescencia de los poderosos druidas:

13) Y sucedió que algunos de los druidas vinieron a Pablo en privado y le mostraron con sus ritos y ceremonias que descendían de los judíos, los cuales escaparon de la esclavitud de la tierra de Egipto, y el apóstol creyó estas cosas y les dio el beso de la paz.

De modo que hay numerosos testimonios de que el apóstol Pablo fue finalmente a Bretaña -pasando por España- cumpliendo así las instrucciones de nuestro Señor Jesucristo/YeshuaHamashiah. Él le había encomendado llevar su Nombre a los “gentiles”, pero además a “los reyes” y los “hijos de Israel” (Hech 9, 15). Y si el apóstol Pablo no hubiera predicado a estos últimos –las «ovejas perdidas de la casa de Israel»- en las entrañas de la *cultura celta*, hubiera incumplido la voluntad de Quien lo levantó y envió con un Propósito que nada ni nadie podía impedir que cumpliera.

~o~o~o~



www.rejjusticianuestra.com